



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Junio 23, 2025.

ZIG-ZAG PRESIDENCIAL.

“...Se olvida que la patria es para todos” (Carlos Pellicer). La presidenta supo sacudirse el terror que tenía su antecesor para salir de su zona de mediocridad y dialogar en otra lengua diferente a la materna. Se preparó, armó de valor, información y de un séquito de acompañantes para ir a reunirse con el dirigente de la mayor potencia mundial y también, por obra de la geografía, vecino nuestro *‘per saecula saeculorum’*. Nueve largas horas le tomó llegar a la cita con el causante de muchas de nuestras congojas nacionales y sin embargo: ‘el fatum’ impidió que ese encuentro cara-a-cara, se concretara. Hizo bien ella en mantenerse en la reunión del G7 y participar en reuniones bilaterales con otros asistentes. Sin embargo, aprovechó ese foro internacional para hablar de *‘la posibilidad de realizar una ‘Cumbre Económica para el Bienestar’ en la que se podría invitar a países del G7’* (Forbes). Había sabido sortear los obstáculos y no tenía necesidad de convocar a un evento sobre ‘bienestar’, pues por más que ella y el ‘ex’ apoden así a toda acción, producto o servicio que realizan, lo cierto es que los mexicanos en general estamos lejos de gozar de esa *‘condición de vida positiva a la que aspiran todos los individuos’* (OMS) y menos preparados aún, para dar lecciones mundiales sobre un anhelo que aquí es escaso y desigual.

La mandataria ha mostrado que no está limitada por su capacidad y que cuando quiere, puede. Como lo hizo también al reaccionar presencial y eficientemente ante los daños provocados por el huracán ‘Erick’. No obstante, permite que su ideología anacrónica, su temperamento soberbio, autoritario, y el titubeo para no contrariar las incoherencias de su ‘maestro’ y desentonar con los líderes de su partido, la limiten. Abundan ejemplos de ese zig-zag en sus dichos y conductas como lo fue trasladarse en vuelo comercial al G7 para impresionar a su clientela partidaria (mientras sus colaboradores volaron en un jet de la Marina) cuando tal evento requería aprovechar el ‘timing’ diplomático. Esa acción resaltó la incongruencia entre su ‘pose’ populista VS el grotesco despilfarro de la corrupción que padecemos, el reparto de dinero a manos llenas (sin bases actuariales sólidas y en tiempos de vacas flacas) a quienes conviene tener aplacados o contentos y el barril sin fondo que significa mantener las magnas y deficitarias obras de AMLO. Tacaños por un lado y dispendiosos por el otro ¡!. Tampoco ayuda que su piel tan delgada rechace toda crítica, acuse a la oposición (totalmente deslucida) de lo que le molesta o no le resulta. Defender vehementemente el ‘éxito’ de la tramposa y raquílica elección del Poder Judicial no es compatible con una mentalidad madura sino con una visión deformada por la arrogancia de querer ser propietaria de este País. Así vamos entonces, con una mujer inteligente en la cúspide de la jerarquía nacional pero zigzagueante por sus propias ataduras. Le heredaron un difícil panorama; un ‘cochinerero’ diría aquel. Y más le costará sacar adelante al País si sólo ‘de dientes para afuera’ repite que no censura ni reprime, que gobierna para todos, pero no tiene empacho en actuar al contrario, en propinar ‘porrazos’ verbales a los que piensan diferente, en seguir acumulando más poder para sí y su movimiento. Su popularidad tiene fecha de caducidad y también la hegemonía de que ahora goza. Nuestro amor a México trasciende el tiempo y a sus tlatoanis.

“La polarización destruye la búsqueda de acuerdos y consensos” (A.L. Magaloni).